

Casa da Ínsua – Boutique Hotel



Roteiro da Capela da Ínsua [Ruta de la capilla de Ínsua]

La capilla de la Casa da Ínsua es anterior a la actual Casa da Ínsua, que fue construida hacia 1780. Son también de siglos anteriores la terraza y los muros que rodean la Casa y que formaban parte de la antigua casa solariega sobre la que se erigió la actual Casa da Ínsua (Siglos XVI-XVII).

La gran terraza alargada que se extiende a la altura del piso principal del palacete y que se asoma al magnífico *Tanque do Cisne* [Estanque de los cisnes] es del siglo XVII. Se puede ver cómo las canterías y los azulejos que acompañan toda la ornamentación se hicieron para integrarse en ella. De la misma época son unas tablas de producción agrícola, cuidadosamente elaboradas, que ilustran la importancia de la los terrenos de la propiedad e, inherentemente, de la primera Casa da Ínsua, de la que formaba parte la actual capilla.

La capilla de Ínsua estaba originalmente consagrada a Nuestra Señora Madre de Dios, pero se consagró a Nuestra Señora de la Concepción después de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen por el papa Pío XI, el 8 de diciembre de 1854.

En el exterior, la capilla está personalizada por el imponente escudo de la familia y por el característico campanario de campanas superpuestas y su reloj.

En la base de la esfera del reloj, la inscripción “PRECI, LABORI, OTIOQVE EST, HOMO, MVNVS MEVM” recuerda que su cometido es llamar al hombre a la oración, al trabajo y al ocio.

En el campanario se puede ver claramente el esquema poco común de cuatro campanas superpuestas, rematadas por una campana superior independiente, que era la campana de la capilla original. La torre se construyó posteriormente, en una de las diferentes intervenciones artísticas que ha sufrido la Casa en los últimos dos siglos.

El interior está dominado por una imponente cúpula —elemento arquitectónico más frecuente en las grandes catedrales—, que gana aquí especial relevancia por la grandiosidad que proporciona a este espacio tan pequeño. La palabra de raíz griega cúpula evoca el Lugar de los Dioses, que aquí adquiere ese significado especial, además de darle a este espacio grandiosidad arquitectónica.

La pintura central del altar, dominada por la imagen de Nuestra Señora, acentúa la fuerte religiosidad de todo el altar tallado, que está coronado en la parte superior por una estrella dorada radiante, con un triángulo y un ojo en el centro, de gran significado.

En los laterales del altar se destacan las antiquísimas estatuas de san Francisco Javier, patrono de los descubrimientos, y san Teutonio, patrono de Viseu, principales vínculos religiosos con el imaginario portugués.

San Teutonio nació en 1082, en Ganfei, Valença do Miño, y estudió Teología en Coímbra y en Viseu. Fue nombrado prior de la Seo de Viseu en 1112 y, después de una peregrinación a Jerusalén, se le ofreció el obispado de Viseu, que rechazó. Fue aliado de Alfonso Henríquez contra su madre, Teresa de León —cuenta la leyenda que incluso la excomulgó— y más tarde su consejero, cuando ya era Alfonso I de Portugal. Después de volver de otro viaje a la Tierra Santa, fundó en Coímbra, con otros once religiosos, el monasterio de Santa Cruz siguiendo la regla de los canónigos regulares de San Agustín, del que fue prior. En 1152, renunció al priorato de Santa Cruz y en 1153, el papa Alexandre IV quiso nombrarlo obispo de Coímbra, cargo que tampoco aceptó. Murió el 18 de febrero de 1162. Fue enterrado en una capilla de la iglesia del monasterio que ayudó a fundar, justo al lado del lugar donde yace el primer rey de Portugal. Un año después de su muerte, el papa lo canonizó, convirtiéndolo en el primer santo portugués. Es el santo patrono de la ciudad y de la diócesis de Viseu.

Francisco de Jaso y Azpilicueta, san Francisco Javier, fue un misionero cristiano del patronado portugués y apóstol navarro que nació el 7 de abril de 1506 en el castillo de la familia, en Javier, y fallecido el 2 de diciembre de 1552 en la isla de Shangchuan, cerca de Macao, aunque está enterrado en Goa. Pionero y cofundador de la Compañía de Jesús, la Iglesia afirma que habrá convertido al cristianismo a más personas que cualquier otro misionero desde el apóstol san Pablo, lo que le mereció el sobrenombre de "apóstol de Oriente". Es el patrono de los misioneros y también uno de los patronos de la diócesis de Macao.

En las paredes laterales del altar, se añadieron, en dos intervenciones más recientes, dos paneles de azulejos de Leopoldo Luigi Batistini, datados en 1895 y colocados allí en 1901.

En el panel de la derecha está representada la Crucifixión y en la parte superior, se puede leer JESVS NAZARE REX JVDAEORVM. A su lado, hay otro pequeño panel de azulejos con una cita de Levítico:

OMNIS QVI HABVERIT MACVLAM DE
SEMINE AARON SACERDOTIS * NON ACCEDET
OFFERRE HOSTIAS DOMINO * NECPANES DEO
SVO LEVIT * CAP * 21 V * 21
*(Ningún hombre de la descendencia del sacerdote Aarón
que tenga defecto se acercará para ofrecer las ofrendas
encendidas del Señor.)*

En el panel de la izquierda, el motivo es el nacimiento de Cristo y su leyenda dice GLORIA IN EXCELSIS DEO. Tiene también a su lado otro pequeño panel donde se lee una cita de Eclesiastés:

ESTO MAVSVETS AD AUDIENDVM
VERBUM * VT INTELLIGAS * ET CVM
SAPIENTIA PROFERAS RESPONSVM
VERUM ECCL * CAP * 5 V * 13
*(Escucha con calma para comprender y darás
una respuesta sabia y adecuada)*

La sacristía de dos niveles, a la que se accede por la puerta lateral derecha del altar, tiene un zócalo de azulejos del mismo estilo que los de la capilla, que llevan a creer que fue construida en la misma época que la capilla. En ella se guardan registros que confirman que en el siglo XVII ya se realizaban aquí ceremonias religiosas.

En el lado opuesto a la entrada de la sacristía, el confesionario, empotrado en una puerta falsa, tiene una particular originalidad que puede justificarse por el hecho de que posiblemente fue un acceso anterior, de la época de la construcción anterior. También el vano falso sobre el confesionario, que está simétricamente colocado enfrente de la ventana de la pared opuesta, y la gran puerta falsa, con balcón, situado al mismo nivel del piso superior, en el lado izquierdo de la Capilla, apoyan la tesis de que no son meros elementos ornamentales, sino vestigios de funciones anteriores. En esta puerta falsa encontramos hoy una gran imagen de Jesús crucificado.

El altar, que después del Concilio Vaticano II, fue cortado y retirado de su posición original para que la misa pudiera celebrarse de cara a los fieles, ha vuelto ahora a su ubicación original.

El Vía Crucis está representado simbólicamente y elegantemente en los muros de la capilla con 14 pequeñas cruces distribuidas simétricamente, que se destacan por su reducido tamaño y por la delicadeza del detalle redondeado de sus extremos, evocando subliminalmente la flor de lis. En las paredes, todavía se puede admirar una importante colección de pinturas de arte sacro.

El coro alto y la vidriera que cubre la ventana son otros elementos de destaque del conjunto. Este coro tiene a su lado un balcón colocado en un nivel ligeramente inferior y simétrico al falso balcón del lado opuesto, bajo el que está la puerta falsa, que da al conjunto una simetría estética que embellece la vista desde la salida de la capilla.

Los empleados de la Casa podían asistir a las ceremonias religiosas desde este balcón intermedio, mientras que el coro superior estaba reservado para los miembros de la familia. En coro alto había un sistema de calefacción integrado a lo largo del reclinatorio y debajo de las sillas que hacía más agradable la misa durante el invierno.

El efecto escénico global logrado tiene como elemento clave la fuerte presencia de piedra y de elementos decorativos que se integran armoniosamente entre escudos y elementos florales, distribuidos simétricamente por toda la cúpula y el techo de la zona del altar. Un hecho simbólico sorprendente del ambiente escénico es que la estructura y los bordes de toda la capilla son de granito.

Y, curiosamente, la pintura que disimula el granito está cuidadosamente pintada imitando esta piedra. Y, curiosamente, la pintura que disimula el granito está cuidadosamente pintada imitando esta piedra.

